



UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Facultad de Economía, Empresa y Turismo



GRADO EN ECONOMÍA

Evaluación del impacto social de la intervención asistida con caballos: el proyecto de Aldeas Infantiles y AFTEC

Presentado por: Fátima del Carmen Liébano Díaz

Las Palmas de Gran Canaria, a 5 de julio de 2019.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN	3
2. INTERVENCIÓN ASISTIDA CON CABALLOS.....	6
3. EL PROYECTO DE ALDEAS INFANTILES Y AFTEC: INTERVENCIÓN ASISTIDA CON CABALLOS.....	9
4. REVISIÓN DE LA LITERATURA ACADÉMICA.....	16
5. METODOLOGÍAS.....	23
6. EVALUACIÓN	25
7. CONCLUSIONES	31
8. REFERENCIAS.....	32
9. ANEXOS	1

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Posibles beneficios de los programas IAC.	21
---	----

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, a la Fundación Sergio Alonso (FSA) por brindarme la oportunidad de hacer un trabajo de esta índole y por darme la posibilidad de involucrarme en este proyecto.

A Aldeas Infantiles, en especial a la pedagoga María Dolores Rodríguez Franquis por su cercanía, por no dudar ni un instante en ayudarme y explicarme todo acerca de los menores llevados a las intervenciones.

A la Asociación para el Fomento de Terapias Ecuestres en Canarias (AFTEC), por facilitarme datos, atenderme en las diferentes reuniones y tratarme con tanto cariño. En especial a la directora, a Marta Pérez Benavente por acogerme y hacerme partícipe de esta gran labor, y también a Alfredo Ramírez, por facilitarme todos los datos económicos y ayudarme en todo. Gracias a ambos por la calidez transmitida.

Por último, a mi profesora, Ofelia María Betancor Cruz por haberme guiado desde la experiencia, y estimulado en la redacción de mi TFG. Por su dedicación, paciencia. Muchas gracias por hacérmelo todo tan fácil.

Infinitas son las gracias

1. INTRODUCCIÓN

El vínculo que se crea entre animales y personas es sin duda muy especial. Va mucho más allá de una mera relación social, pues permite que la persona adquiera valores de bienestar y responsabilidad. De esta forma, las intervenciones con animales pueden resultar y de hecho son, mucho más motivadoras y eficientes que las practicadas en el aula. Precisamente esta característica es un factor clave a tener muy en cuenta cuando son destinadas a la infancia, consiguiendo una mejor manera de captar su atención.

En este contexto, la asistencia con caballos orientada a menores es una práctica que progresivamente toma más fuerza en nuestra sociedad, cada vez más formada y concienciada de los vínculos que se crean con animales como los caballos. Convirtiéndose, por tanto, en una alternativa terapéutica que complementa la salud de estas personas y constituyendo el medio central para la ayuda a menores con diversidad funcional o conductual.

En este trabajo de fin de grado (TFG) se persigue evaluar los costes y beneficios que puede tener un proyecto social de intervención asistida con caballos (IAC). Este proyecto se basa en intervenciones destinadas a menores con diversidades funcionales o sociales, mediante el caballo como medio motivacional. Para ello, nos centraremos en la intervención realizada para menores promovida por Aldeas Infantiles SOS, que se dedica a atender a menores que se encuentran en alguna circunstancia de vulnerabilidad, y AFTEC que busca mejorar la calidad de las personas con algún tipo de diversidad funcional o en riesgo de exclusión social, ayudándoles a través de las intervenciones asistidas con caballos. Ambas promueven el bienestar del menor y de su entorno.

Con respecto al concepto de intervención asistida con caballos, se entiende como una actividad cuyo objetivo es aprovechar todos los beneficios que puede aportar el contacto de los caballos con las personas. En este caso, como se ha comentado anteriormente, se centrará en cómo repercute dicha intervención positivamente en los

menores que tienen algún tipo de diversidad funcional, alteraciones de conducta, que requieren rehabilitación y/o el mantenimiento de la salud a nivel óseo y muscular.

De esta forma, a través de la amplia variedad de terapias y juegos que se realizan con los menores sobre el caballo, o bien con él, se logran desarrollar diferentes áreas como la cognitiva, psicomotora, comunicativa, psicológica, socio afectiva y de aprendizaje. Cabe destacar que los ámbitos físicos y emocionales en los que se obtienen beneficios del contacto con el caballo son muy variados, puesto que este tipo de intervenciones se utilizan para un amplio abanico de situaciones, que abarcan desde diversos trastornos neuromotores, síndrome de Down, autismo, síndrome de Rett, parálisis cerebral, hasta incluso las alteraciones de la conducta o de la concentración, entre otros. Asimismo, este tipo de intervención resulta de especial interés en cuanto a las necesidades emocionales y sociales, por lo que es muy aconsejable para ayudar a todas estas personas. No solo en lo que conlleva su tratamiento en el ámbito estrictamente médico, sino también por la relación que experimenta con la naturaleza, y la empatía que se genera con el caballo, pues este es clave para lograr la motivación y el estímulo que desarrollan gracias al animal, que muchas veces no es posible lograr en el aula (Lara et al,2005).

La loable labor que realizan tanto Aldeas Infantiles como AFTEC, no solo beneficia ampliamente la calidad de vida de quienes realizan las intervenciones, sino también de su entorno cercano, ya que, los familiares cuentan con la oportunidad de que, a través de los métodos utilizados en estos centros ecuestres, puedan mejorar sus condiciones de vida (San Joaquín, 2002 y Abellán, 2008).

Atendiendo a las posibles metodologías que podrían aplicarse para evaluar económica y socialmente este proyecto, cabe destacar que el análisis Coste-Beneficio (ACB) adquiere gran importancia. De esta forma, para llevar a cabo la evaluación de este proyecto social, debemos en primer lugar, identificar sus costes y beneficios sociales.

Para ello, hemos recopilado los datos necesarios a partir de la realización de reuniones y entrevistas en las dos organizaciones principales a tener en cuenta en

este trabajo fin de grado, que son AFTEC y Aldeas Infantiles. Conociendo de esta forma, de manera cercana y personal, la importante labor que llevan a cabo en sus instalaciones.

Por un lado, se tendrá en cuenta la información ofrecida por Aldeas Infantiles SOS Las Palmas, facilitándonos así, datos acerca de los menores que asisten a AFTEC, y también el motivo por el que se ha decidido llevar a cabo las intervenciones ecuestres. Además, se analizará y realizará una revisión de diferentes documentos que han sido facilitados por ambas organizaciones. Por otro lado, se contará con la imprescindible ayuda de AFTEC que nos hará llegar información acerca de la cantidad de personas que recurren a ellos, los diferentes casos que tienen, sus objetivos para cada uno de los mismos, así como si se han obtenido los resultados esperados.

En cuanto a la forma de llevar a cabo la investigación, esta se detalla a continuación.

El trabajo presente constará de diferentes secciones. En la primera sección, que se corresponde con la expuesta hasta ahora, se establece una primera toma de contacto con el tema a abordar, y se explica la metodología a aplicar para la evaluación del impacto de dicho proyecto. Seguidamente, en la sección dos, se abordan las intervenciones asistidas con caballos, explicando las diferentes actividades y técnicas que se realizan. Inicialmente se expone una breve historia de la forma en que queda constatado que las intervenciones con caballos son de importancia para la ayuda a menores con diversidad funcional o alteración de la conducta. Se continúa, en la tercera sección con una explicación de los proyectos que se llevan a cabo tanto por Aldeas Infantiles como por parte de AFTEC.

En este mismo sentido, en la sección número cuatro, se tendrá en cuenta la revisión de literatura que hace referencia a la investigación realizada previamente en el contexto de la evaluación de proyectos sociales. Posteriormente, en la sección cinco, la evaluación de este proyecto, se analizan los resultados derivados de los datos ofrecidos por las organizaciones, así como un estudio del impacto de llevar a cabo un proyecto de esta categoría. A posteriori, en la sexta sección, se establecen las conclusiones a las que se llega a lo largo del proceso de investigación. Asimismo, tras

ello, se exponen las referencias y por último los anexos, siendo estos, un apoyo en la realización del trabajo. Todo ello nos será de gran ayuda para determinar su factibilidad.

2. INTERVENCIÓN ASISTIDA CON CABALLOS¹

La intervención asistida con caballos (IAC) hace referencia a aquellas actividades de rehabilitación física y social que se complementan mediante un facilitador terapéutico y motivacional: el caballo. Estas abarcan tanto el plano físico como el mental y emocional.

Indudablemente, la IAC es una opción muy interesante cuando se trata de mejorar la calidad de vida de las personas con diversidad funcional, o para ayudar a aquellos menores que se encuentran en situación en la que peligran su bienestar.

Son diferentes las técnicas empleadas con el caballo como medio de motivación, entre las que destacamos:

- La hipoterapia: esta hace referencia al tratamiento de fisioterapia a caballo, es decir, a la rehabilitación física. Las personas que acuden para recibir este tratamiento logran que el caballo, gracias a su calor corporal (38°C) y a sus movimientos, les proporcione una mejoría en la calidad de vida. El caballo transmite un número determinado de vibraciones por minuto, y estos impulsos rítmicos (90 a 110 por minuto) llegan al cinturón pélvico, pasando por la columna vertebral y llegando a la cabeza. Transmitiendo de esta forma, una serie de estímulos fisiológicos que regulan el tono muscular y mejora la movilidad de los menores. Por otro lado, esos movimientos tridimensionales que realiza el caballo de forma innata y natural, como los de un lado al otro, hacia delante y detrás y en sentido rotatorio, constituyen una base para la

¹ Esta sección se basa principalmente en AFTEC, (2019)

mejora física de quienes realizan estas intervenciones. Pues esta rítmica beneficia a la pelvis y al tronco, consiguiendo que se graben en el cerebro, y pueda aplicar las mejoras obtenidas en cuanto a musculatura y sensibilidad corporal encima del caballo, en el día a día.

- Socio-familiar: se trata de lograr la estabilidad sensitiva, psíquica, psicológica, y en las relaciones sociales, de los menores o adolescentes en desamparo, procedentes de familias en riesgo, desestructuradas o aquellas personas que procedentes de otros países, llegan a España y encuentra dificultades para adaptarse a la sociedad. El objetivo es que logren un equilibrio emocional en sus vidas, al tiempo que motivarlos, aumentar su autoestima y la confianza. De esta misma forma, se pretenden desarrollar aptitudes y sentimientos como la empatía, fortalecer su capacidad de atención, concentración y comunicación. Asimismo, sensibilizarlos ante diferentes situaciones, para que sea posible poder ayudarles en el manejo de sus emociones, que consigan afrontar las responsabilidades de sus propios actos y logren una buena integración social.
- Psicológico, social y emocional: Los destinatarios en este caso, son aquellas personas con cualquier tipo de diversidad funcional o sensorial. También están orientadas a quienes presenten alteraciones del comportamiento, del aprendizaje o inadaptaciones en el ámbito social. Destaca la suma importancia que adquiere la motivación que proporciona el caballo, pues el animal es una clave decisiva para la capacidad de escucha y concentración. En este mismo contexto, otra peculiaridad viene dada por cómo su desarrollo con la naturaleza, en vez de un gabinete, hace que el menor se centre más en la intervención que se está llevando a cabo, logrando de esta manera que se motive más por las condiciones en las que se realizan para su mejor comunicación gestual y oral entre otras aptitudes que potencialmente se pueden adquirir o mejorar y estimular.

- Coaching: el terapeuta acompaña al menor y permite interpretar las pequeñas señales del lenguaje corporal y entender lo que está comunicando a través del caballo. Todo ello sirve para comprender mejor al menor. Estas sesiones se trabajan en plena naturaleza donde el estrés y el ruido no tienen cabida. Busca realzar mediante la equino emocionalidad, la toma de conciencia de sus emociones. Es una forma de adquirir empatía y sentimientos sociales, a través del caballo, un animal increíblemente empático, amable y cariñoso, capaz de percibir nuestras emociones, y acentuar nuestra sensibilidad. Actuando de esta manera, como espejo del menor, y permitiéndole conocerse más a sí mismo, sus miedos, y sus fortalezas. Se trata así, de un trabajo que se hace “vía tierra” por lo que se trabaja sin la necesidad de montar en caballo. Todo ello, de manera natural e innata, de forma que los menores casi ni son conscientes de estar llevando a cabo una tarea que despierta sus sensaciones.

Atendiendo a todo lo anterior, podemos afirmar que las intervenciones con caballos se pueden producir en cuatro áreas diferenciadas como son la medicina, la psicología, la pedagogía y el deporte.

En cuanto a los inicios y la historia de las intervenciones equinas, estas se remontan aproximadamente al año 1875, momento en el que aparecen las primeras investigaciones en las que se demuestra que montar a caballo es terapéutico. Así lo descubrió el neurólogo francés, Chassaignac, quien demostró cómo el caballo a través de sus movimientos mejoraba el equilibrio de los menores, el control muscular y articular. Además, también estaba totalmente convencido de que era beneficioso para el estado de ánimo y motivación para personas con diversidades funcionales (Briones et al, 2014).

Durante principios del siglo XX, se dio a conocer el caso de una chica de Dinamarca, Liz Hartel, apasionada de la equitación, atleta olímpica y campeona de doma danesa, quien, con dieciséis años, fue diagnosticada de poliomielitis, enfermedad caracterizada por la afectación viral de la médula espinal, llegando a provocar una consecuente atrofia muscular y parálisis. Tras superar la enfermedad los médicos le

dicen que no podrá volver a practicar la equitación. Pero con la tenacidad que la caracterizó, para ella rendirse no era una opción. Pues a pesar de quedar en silla de ruedas, asistió a terapias con caballos, más tarde abandonaría la silla para caminar con muletas, y para sorpresa de todos en las Olimpiadas de 1952 fue premiada con la medalla de plata en doma, compitiendo con los mejores jinetes del mundo. Este acontecimiento, despertó el interés de la sociedad por el mundo ecuestre como medio terapéutico, apareciendo en Noruega en 1954 el primer equipo interdisciplinario (Pérez et al, 2008).

3. EL PROYECTO DE ALDEAS INFANTILES Y AFTEC: INTERVENCIÓN ASISTIDA CON CABALLOS²

En 1949 se crea la primera Aldea Infantil SOS, un proyecto que inició Hermann Gmeiner, siendo él mismo quien experimentó el desgarrador miedo a la guerra como soldado de Rusia. De la misma forma, se enfrentó a situaciones en las que los menores quedaban desamparados tras la muerte de sus padres. Así pues, decidió trabajar en el estado austriaco del Tirol en favor de la protección de los menores a consecuencia de la II Guerra Mundial (Sánchez Ramos, 2011).

Aldeas Infantiles es una organización internacional y privada sin ánimo de lucro, cuyo objetivo es el de ayudar a la infancia, tratándose así de una asociación de atención directa a los menores. Se puede encontrar en varios puntos del país, concretamente en nueve comunidades autónomas que son: Andalucía, Aragón, Asturias, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Cataluña, Comunidad de Madrid, Comunidad Valenciana y Galicia, constituyendo la organización de este tipo más grande que existe actualmente en España.

Haciendo referencia a este proyecto en particular, cabe destacar que se centrará en **Aldeas Infantiles SOS** localizada en la provincia de Las Palmas y con sede en el

² Esta sección se basa principalmente en AFTEC, (2019) y Aldeas infantiles (2018).

municipio de Telde, concretamente en el barrio de las Medianías, lugar en el que lleva emplazada desde 1995. Esta Aldea cuenta con cinco hogares infantiles para menores con edades comprendidas entre 0 y 17 años, cuyo objetivo primordial es darle cabida a la infancia que ha sufrido abandono y/o desamparo. Cuenta, asimismo con dos hogares maternos en los que se alberga a mujeres que se encuentran en una situación de carencia de hogar con sus hijos o hijas, proporcionándoles de esta forma, un espacio temporal en el que puedan vivir. Por lo tanto, Aldeas Infantiles en Canarias dispone de un total de 40 plazas para ofrecer a quienes más las necesitan. Actualmente el 63% de sus ocupantes lo constituyen menores con diversidad funcional, necesidades educativas, alteraciones en las conductas, medidas judiciales, y/o condiciones especiales. Es decir, que tal y como nos comenta la pedagoga de Aldeas Infantiles, “cargan con mochilas llenas de historias muy duras que no deberían de tener bajo ningún concepto”.

En base a lo anteriormente comentado, esta organización trata de mejorar la calidad de vida de los menores. Con la ayuda de profesionales que dedican su tiempo y sus mayores esfuerzos a progresar y conseguir los objetivos individuales que se han marcado para cada caso, logrando con ello un mayor bienestar social y emocional.

Aldeas Infantiles en Las Palmas, ayuda a 45 menores, entre los cuales 11 de ellos tienen necesidades educativas especiales y 15 presentan algún tipo de dificultad conductual. Además, tiene como objetivo integrar, familiar y socialmente a los menores en riesgo, para que, de esta forma, puedan llegar a tener autonomía e igualdad en la sociedad y no exista ningún tipo de exclusión. Para ello cuentan con un equipo de profesionales que realizan una loable labor para lograr sus objetivos de manera individualizada y personalizada. Este grupo de profesionales está integrado por un psicólogo, un pedagogo, un maestro de educación especial, un logopeda y un educador social.

Teniendo en cuenta que los objetivos son diferentes para cada menor según sus necesidades, cabe hacer mención a que las instalaciones de AFTEC, están diferenciadas según las áreas emocionales, físicas o sociales a tratar con cada menor.

En cuanto a la manera en la que llevan a cabo esta labor, podemos destacar que cuentan con diferentes programas educativos, talleres lúdicos y dinámicos que tratan de integrar las nuevas tecnologías para mejorar todas sus intervenciones. De esta misma forma, buscan innovar continuamente, incorporando así los proyectos más novedosos con el único fin de poner a su alcance todos los medios disponibles para lograr proporcionarles una mayor calidad de vida y bienestar.

En el año 2015 deciden incorporar un nuevo proyecto: la intervención asistida con caballos. A través de ella se pretende mejorar la calidad de vida, la autonomía, la confianza, la motivación y un sinnúmero de aptitudes que tanto los menores con diversidad funcional como con conductas difíciles, necesitan. Gracias a este nuevo proyecto han logrado buenos resultados, mostrando un progreso que va en aumento. Es así, por lo que se pretende de cara al futuro, seguir en esta línea.

Aldeas Infantiles busca conseguir un hogar estable para menores huérfanos y/o abandonados, así como también su labor, es la de ayudar a menores en riesgo y en desamparo, para lograr que sepan cómo hacer frente a los obstáculos que se pueden ir encontrando en la vida y que tengan más facilidades de adaptación social.

Entre los principales objetivos que persiguen de forma activa, resulta realmente importante, proteger y educar a menores que se encuentran en situaciones críticas de desamparo. Para ello, esta organización actúa bajo el marco legal del Código Civil y de la Ley de Protección de Menores de la Comunidad Autónoma de Canarias, que establece una serie de criterios según edad y vínculo fraternal. Cuando se dan estos casos, la Dirección General de Protección a la Infancia y la Familia es quien asume la tutela.

Teniendo en cuenta todo lo comentado con anterioridad, centrándonos en las actividades que se llevan a cabo para mejorar la calidad de vida de estos menores, destacamos las realizadas con caballos en las instalaciones de AFTEC, que son las

de principal interés para este proyecto. Estas intervenciones ecuestres, varían dependiendo de las necesidades de cada persona, puesto que son diferentes según si son destinadas a menores con diversidad funcional psíquica, alteraciones en el comportamiento, disfunciones de aprendizaje, personas en riesgo de exclusión social, con alteraciones conductuales, o bien con medidas judiciales. Todo ello, supervisado por expertos que se van marcando una serie de objetivos en sus intervenciones.

Como se ha comentado anteriormente, esta labor, se analiza de forma individualizada, pues a cada menor se le marcan una serie de objetivos diferentes, en función de sus necesidades. Entre estos objetivos, se pueden destacar algunos que abarcan diferentes ámbitos. En el emocional y social: confortar los vínculos emocionales, ganar mayor seguridad en sí mismo, acrecentar su autoestima, mejorar la afectividad, potenciar la empatía, capacidad de expresar estados de ánimos, etc. Así como otras aptitudes que, aunque también abarcan los ámbitos anteriores son más comportamentales: reducir las dificultades conductuales, lograr una mejoría en el rendimiento académico, establecer el carácter del menor, ayudar a su autocontrol. O bien del ámbito físico: mejorar las habilidades psicomotrices, potenciar la coordinación y los procesos cognitivos, la capacidad de expresión, mejorar la afectividad y contacto físico con los animales, etc.

Con respecto al desarrollo de estas actividades con los caballos, cuentan con las instalaciones de AFTEC, situadas en Telde, concretamente en El Cortijo. Un lugar donde se funde la humanidad y cariño de quienes trabajan allí con la templanza de los caballos. Las actividades están orientadas a cada menor en particular, para adaptarse a sus necesidades y ayudarles de la forma más orientativa posible, de cara a que puedan ir teniendo una mejor adaptación en la vida.

Aunque el valor social de este proyecto y de la labor que realizan estas dos organizaciones de forma individual, y la increíble sinergia que se crea en la relación de ambas es de alto valor, los costes económicos toman gran relevancia para hacerlo posible.

Aldeas Infantiles en base al presupuesto que tiene, crea un grupo de unos 7 menores que asisten un día a la semana a sesiones de tres horas en el centro de AFTEC, donde se llevan a cabo diferentes actividades en las que el caballo es coprotagonista junto con el menor, creando una simbiosis, en la que el menor es beneficiado en amplia medida. Asimismo, se fomentan valores como la responsabilidad y la empatía mediante tareas de cuidado hacia el animal. Se llevan a cabo sesiones y juegos lúdicos, encima y en contacto permanente con los caballos, en los que pueden dar paseos una vez terminada la tarea, o bien en el aula, donde cuentan con la profesionalidad del personal de AFTEC.

El coste económico de esta intervención asciende a 5250 €. Resultado de llevar a cabo las 25 sesiones con los 7 menores procedentes de Aldeas Infantiles que asisten a AFTEC (Ver Anexo V). Un coste que, sin duda alguna, es ínfimamente menor al beneficio social que aportan (Aldeas Infantiles, 2019 y ver sección 6).

AFTEC (Asociación para el Fomento de Terapias Ecuestres en Canarias), es una asociación sin ánimo de lucro que parte de la idea de un grupo de personas conocedoras del ámbito de la educación, la salud y la intervención social. Estos expertos cuentan con una amplia experiencia profesional, que combina la Pedagogía y otras disciplinas con las IAC.

Sin duda alguna, una de las claves que hacen posible estas intervenciones, es la gran familia equina, entre los que destacan algunos de ellos como Troya, Luna, Negrita y Poty. Cada uno de los caballos es especial por su carácter y su historia, con una nobleza y sensibilidad que transmiten a través de sus miradas sinceras. Cabe destacar que estos caballos han sido donados, ya sea porque el animal es mayor para competir o porque su familia no puede hacerse cargo de el mismo. Así pues, en algunos casos, han estado durante meses comprobando si el animal es capaz de adaptarse a la realización de diferentes intervenciones, y si no fuese así, AFTEC cuida de él como uno más de la familia.

En base a lo anteriormente comentado, podemos comprender cómo la labor de AFTEC genera beneficios por partida doble, ya que por una parte ayudan a los menores, al tiempo que a los animales.

A través de estas intervenciones con caballos, se trabajan diferentes áreas como la Psicopedagogía, la Logopedia, la Hipoterapia y el Coaching con caballos, ya comentadas anteriormente. Pero también se motiva al menor gracias al entorno, el contacto con la naturaleza y con el caballo hace que el menor se centre más en sus intervenciones de forma más relajada que la que lograrían en un gabinete psicológico. Las actividades llevadas a cabo pueden ser orientadas más a lo social si los menores necesitan empatizar, o bien “vía tierra”, que son las más usadas con los menores con diversidades funcionales, pues se establece un mayor vínculo con el animal, se estudia la confianza del menor y su mejora en el aprendizaje. Por otro lado, encontramos actividades encima del caballo, que se personalizan dependiendo de los objetivos que se quieran conseguir. Además, de que el menor también realiza tareas en el ámbito del cuidado del equino para así lograr asumir responsabilidades y potenciar la empatía.

El trabajo de AFTEC se dirige a menores y adultos cuyas necesidades son diferentes, y trabajan de manera continua con cada una de ellas de forma individualizada, llevando a cabo en todo momento, un seguimiento paulatino de cómo ayudarles para hacer frente a sus dificultades. Las actividades que se marcan a cada menor dependen de una serie de cuestionarios que se realizan previamente. Es decir, se realiza una reunión previa y una entrevista individualizada por los profesionales de AFTEC y Aldeas Infantiles, mediante las que se evalúa el perfil del individuo y cómo se deben de enfocar las diferentes sesiones. Por lo tanto, se establece el contacto del menor con el caballo para ver así cómo se deben realizar las intervenciones con estos para cubrir sus necesidades, y así marcar los objetivos que se pretenden llevar a cabo.

Para llevar a cabo un control de forma continuada en el tiempo, tras cada sesión los profesionales de AFTEC, realizan unas hojas de seguimiento diario. Por una parte, se recogen aspectos físicos como la coordinación, el equilibrio, si el menor realiza los

ejercicios propuestos, así como la forma en la que sube al caballo, si lo hace con ayuda, consigue soltar las manos, etc. (ver Anexo I). Por otra parte, también de consideran aspectos más conductuales y psico-sociales, como la destreza social, el lenguaje, la relación con el caballo, la capacidad de atención, el comportamiento, la concentración, etc. (ver Anexo II).

De esta manera se consigue llevar a cabo un seguimiento diario de cada menor. Esto se complementa con una valoración realizada cada seis meses por parte de la pedagoga. En el mismo, se describen los objetivos generales propuestos, así como la primera toma de contacto, el desarrollo de las primeras sesiones y la progresión mediante las intervenciones con caballos, para finalizar con una valoración en la que se explica si han logrado o no los objetivos establecidos (ver Anexo III).

Las intervenciones con caballos se realizan con los menores que llegan a AFTEC procedentes de distintos orígenes ya sea particulares, asociaciones, centros ocupacionales, centros públicos, etc. Estos pueden agruparse en centro públicos, privados o por cuenta propia. Destacamos que los menores procedentes de centros privados, como la asociación de Aldeas Infantiles, que suponen un 35% de media del total de intervenciones en los últimos años. En este trabajo fin de grado nos centramos en los que proceden de Aldeas Infantiles. Además, en cuanto a los menores procedentes de estos centros privados, el coste que se abona es de cinco a ocho euros dependiendo de la capacidad económica de sus tutores legales.

Por otro lado, los centros públicos pueden abonar la misma cantidad por sesión que los privados y cuya procedencia supone un 45% de media de los últimos años. Otro caso son los que acuden por cuenta propia suponiendo el 20% en media de los últimos años, y que, abonan cuando pueden, un total de 120 euros por cuatro o seis sesiones.

La asociación AFTEC nos ha ofrecido datos concisos sobre sus gestiones, y nos ha facilitado el número de personas que asisten a estas intervenciones mensualmente desde 2015. Destaca que llevaron a cabo las intervenciones con caballos con un total de 310 personas en 2018, de las cuales 219 son menores. Por lo que comprobamos

la importancia de este tipo de intervenciones en la infancia (un 70% de las personas que asisten a esta asociación son menores).

En términos generales, se establecen tres grupos de intervenciones, las hipoterapias, las sociales que se corresponden con los menores llevados por Aldeas Infantiles y la psico-social-emocionales. En todos estos casos, el número de personas que asisten ha aumentado con el paso de los años, tal que el número de asistentes se incrementa en un 184% durante un periodo de cuatro años.

El mayor peso porcentual de estas intervenciones se encuentra en el ámbito psico-social- emocional, que en 2018 supone un 85% del total. Centrándonos solamente en el ámbito de los menores que asisten a las intervenciones referidas al ámbito social, cabe destacar que esta ha sufrido un aumento en los cuatro últimos años de un 2% al 7%. En el año 2018 son 16 los menores que asisten a AFTEC de los cuales 12 son proceden de Aldeas infantiles (ver Anexo IV).

En definitiva, con estos datos podemos comprobar de una manera muy clara la importancia que tiene la prevención actuando en la primera etapa de la vida, la infancia, para mejorar condiciones y ofrecer calidad en la realización de las tareas diarias a menores con diversidades funcionales y sociales (AFTEC, 2019).

4. REVISIÓN DE LA LITERATURA ACADÉMICA

Se entiende como Análisis Coste Beneficio (ACB), la técnica para determinar si es factible o no llevar a cabo un proyecto, teniendo en cuenta su impacto sobre el bienestar social. Por tanto, el ACB permite establecer si el proyecto es bueno o malo para la sociedad teniendo en cuenta los beneficios y los costes sociales que se aplican al mismo.

En cuanto al análisis de la evaluación del impacto social de la intervención asistida con caballos, se trata de llevar a cabo una investigación para determinar cuál es el coste- beneficio de este proyecto. Para ello puede inferir en la valoración de la salud

con la toma de decisiones de las personas que asisten a este tipo de intervenciones (Zárate, 2010).

Para la elaboración de este proyecto, nos basaremos en primer lugar, en los datos obtenidos gracias a las diferentes reuniones que han tenido lugar con el personal de AFTEC y Aldeas Infantiles. La información recabada mediante estas será primordial para el desarrollo de este trabajo de fin de grado. Algo que no habría sido posible sin la disposición y ayuda de ambas organizaciones.

De esta misma forma, se procederá a la revisión de la literatura existente. Primeramente, en relación con el contexto de las intervenciones en general, y seguidamente más centrados en la prevención y los costes evitados.

En este sentido, cabe mencionar la gran variedad y cantidad de literatura existente para el ámbito de interés de forma generalizada, que se centra en cómo ayudar a los menores con diferentes diversidades funcionales y/o sociales. Dada la amplitud de los documentos disponibles no se pretende ser exhaustivo en su revisión, ya que lo que se desea en este caso, es centrarse y profundizar más en la literatura de costes evitados, por parecer apropiada para la realización de este proyecto³. No obstante, es significativo destacar que no existe tal variedad de literatura disponible para los ámbitos de la prevención. Más aún cuando se trata de explicar los costes evitados en términos monetarios.

Entre la literatura disponible que se ha revisado, podemos encontrar varios ejemplos mediante los que se pretende reflejar cómo la prevención, podría evitar numerosos costes económicos y sociales. En definitiva, es invertir dinero en prevenir, para evitar gastar un coste monetario mucho mayor en mejorar la situación posterior.

Por ejemplo, en el caso de adolescentes que comienzan a realizar acciones que conllevan medidas judiciales y en caso de actuar precozmente ante estas situaciones

³ En conversaciones con las profesionales de Aldeas y AFTEC se insistió mucho en la faceta de prevención, y por tanto, en la evitación de costes.

con intervenciones asistidas con caballos como actuaciones complementarias, podrían evitarse males mayores. Esto disminuiría considerablemente los costes económicos, pues evitaría todo lo que supone mantenerlo en los centros, los costes de policías, abogados, jueces e incluso una intervención que tendría que ser más exhaustiva, etc.

En el caso del autismo (TEA, trastorno del espectro autista) la intervención temprana en menores puede llegar incluso a ser en un intervalo de 0 a 6 años. A pesar de que es difícil de diagnosticar precozmente, hay evidencias de cómo detectar los primeros trastornos del desarrollo. Por ello, entre antes sea el intervalo de la edad, mejor para evaluar y tratar a los menores y a sus familias. Con el fin último de poder minimizar alteraciones como son el déficit de atención y conductas disruptivas, diversidades en el desarrollo madurativo, etc. Como se describe en la Guía de Orientación y Sensibilización sobre Desarrollo Infantil y Atención Temprana para Pediatría: “Entre los datos de estadísticas nacionales ya se señalaba que entre un 6 y un 8 por ciento de todos los menores de 6 años presentan trastornos o problemas importantes que influyen negativamente en el proceso normal de su desarrollo normal” (García-Sánchez et al, 2006).

Para ello, se establece una serie de alteraciones como son los comportamientos estereotipados o repetitivos que pueden ser parte de los primeros síntomas que presentan los menores con autismo. De esta manera los profesionales intentan prestar atención a este tipo de comportamientos para conseguir un diagnóstico precoz y mejorar su calidad de vida (National Institute for Health and Care Excellence, NICE, 2011) (Sánchez-Raya et al, 2015).

La prevención en el caso del autismo es de relevancia para la sociedad, atendiendo a los datos e incidencia de esta. Pues, actualmente, la tasa de los menores con autismo es de 7,1 por 10.000 en el autismo atípico. Entendido este, como un trastorno que tiene síntomas que no encajan con otros más específicos como el autismo, síndrome de Asperger, síndrome de Rett, o trastorno desintegrativo de la infancia entre otros. Además, se caracteriza por una diversidad del desarrollo social y un comportamiento

autista, aunque menos estereotipado. En cuanto a la tasa total, esta asciende al 20 por 10.000 para todos los TEA (trastorno del espectro autista) (Williams et al, 2006).

Por lo tanto, de esta forma, se demuestra que, si se actuase precozmente, se reducirían todos los costes sociales y económicos que las familias de los menores tienen que afrontar. En el caso del autismo, los costes evitados son en su mayoría sanitarios, ejemplo de ello son, los costes de profesionales como psicólogos, en pedagogía, derivados de la educación especializada para atender a los menores y también a los familiares para orientarlos y atenderlos en la ayuda de la educación de sus hijos e hijas. Aunque en los artículos anteriormente citados, solo se explica el caso del Autismo, sin duda alguna, la detección precoz es la mejor forma para minimizar los costes derivados de la atención de cualquier diversidad funcional o conductas disruptivas (Schalock, 2010).

Si nos centrásemos en menores en riesgo de exclusión social, es importante destacar que esta situación a menudo se debe al fracaso escolar, por lo que los menores al no terminar la educación secundaria obligatoria no tienen amplias posibilidades de acceder al mercado laboral. De hecho, las personas más vulnerables, y que por ello tienen mayor riesgo de exclusión social, son los jóvenes comprendidos entre 18 y 24 años y justamente tras la etapa escolar de secundaria (Jacobson y Mulick, 2000).

En consecuencia, la clave es la prevención, pues no solo podríamos evitar y actuar a tiempo en las situaciones de fracaso escolar, sino que, de cara al futuro el menor, tendría mayores posibilidades de acceder al mundo laboral. Por lo tanto, se deja constatado que el objetivo primordial de la prevención es la integración de esos menores en el sistema. Para ello, hay que incidir, tanto en las áreas educativas como profesionales, estableciendo así programas y ayudas para que puedan terminar sus estudios obligatorios y tengan más oportunidades en el ámbito profesional (Repper y Perkins, 2003). Todo lo anteriormente expuesto, es de suma importancia para este proyecto, en cuanto que, la mayoría de los menores que Aldeas Infantiles lleva a las intervenciones asistidas con caballos de AFTEC, son jóvenes en riesgo de este tipo, tanto social como emocional.

Para comprobar lo expuesto con anterioridad, se puede calcular una medida estadística. Para ello existen varias herramientas. Una de ellas es la medición de ANOVA (Analysis of Variance), una técnica que consiste en analizar la varianza de un conjunto de datos. Es decir, comprobar varios grupos en una variable cuantitativa. Esta, examina posibles cambios en cuanto al tiempo en el que los jóvenes tardan en adquirir una conciencia social, toma de decisiones de manera responsable, además de que trata de analizar si hay diferencia entre géneros. Tras el análisis de esta técnica, la literatura revisada comprueba que el sexo masculino es más propenso a sufrir riesgos sociales y emocionales que el femenino (Artuch et al, 2017).

En este mismo contexto, mediante cuestionarios realizados a tutores legales, profesores y adolescentes, se pretende comprobar cómo las situaciones escolares afectan a la vida diaria y laboral. Como es el “Cuestionario de Fortalezas y Dificultades y los puntajes totales y de sub-escala de la Herramienta de Evaluación de Programas de la Juventud en Riesgo “.

Estos cuestionarios tratan de medir el impacto que tiene la exclusión social, de los jóvenes en sus vidas tanto en el ámbito familiar como profesional. De esta misma forma, se pretende saber las situaciones emocionales en las que se encuentra el menor, desde un principio con un diagnóstico eficaz y precoz. Detectando los primeros cambios en las áreas de la autoconciencia, la conciencia social, la toma de decisiones responsables y su capacidad para formar relaciones positivas lo que evitaría costes en un futuro (Rew y Horner, 2003).

Para finalizar, cabe destacar que la evaluación a través de los datos de los cuestionarios resultó efectiva, pues se considera que el diagnóstico precoz generalmente mejora sus vidas. Sobre todo, resaltando aspectos como la autoestima, la confianza en sí mismos, la capacidad para resolver situaciones en la vida cotidiana, mejoría en sus expresiones y forma de comunicarse. En conclusión, es eficaz evaluar estos cuestionarios mediante las tablas de ANOVA ya que así se logra evitar un gran coste económico y social (Carey, 2016).

Tras la revisión de la literatura que se ha llevado a cabo para la realización de este proyecto, y las diferentes reuniones con las dos organizaciones principales, se observa que existe una tendencia clara que indica hacia dónde debe dirigirse el análisis de los costes y beneficios, siendo esta principalmente la línea del análisis de los costes evitados.

A continuación, se muestra la tabla 1, que nos orienta mejor sobre cuáles pueden ser los beneficios monetarios y los no monetarios de una IAC (Plotnick y Deppman, 1999). Si bien estos autores identifican en dicho estudio los beneficios monetarios y no monetarios (fundamentalmente costes evitados) en el contexto de menores que han sufrido maltrato, consideramos que ilustra muy bien el tipo de coste evitado para el caso de menores en riesgo de exclusión social, aunque no esté asociado necesariamente a situaciones de maltrato.

Tabla 1. Posibles beneficios de los programas IAC.

<u>Beneficios monetarios</u>
1. Reducción del coste de salud y salud mental.
2. Reducción del coste de los servicios sociales para menores.
3. Reducción del coste de los servicios de atención social fuera del hogar.
4. Reducción del coste de otros servicios sociales (refugios de emergencia, líneas de crisis, prevención del consumo de drogas y alcohol).
5. Coste reducido de la justicia penal y reclusión.
6. Reducción de los costos médicos de las víctimas de delitos y de las pérdidas de bienes a causa de la delincuencia.
7. Reducción del coste de la educación especial.
8. Reducción del coste de las ayudas de los programas y subvenciones de emergencia social por parte de las administraciones públicas.
9. Aumento de ingresos de las familias de los menores.
10. Mayor dependencia de ayudas del gobierno.
11. Menor mortalidad.

<u>Beneficios no monetarios</u>
12. Reducción del coste y del estrés personal y familiar, mejora del control de la ira y de los impulsos.
13. Mejor crianza de los hijos y gestión del hogar.
14. Menos incidentes en menores y cónyuges, y, por lo tanto, menos conflictos familiares.
15. Evitar la separación de los menores del hogar y el coste psíquico y el estigma social que ello conlleva.
16. Mejorar el funcionamiento social de los menores, incluidos los niveles más bajos de agresión, de trastorno de la conducta y delincuencia juvenil.
17. Menos criminalidad de adultos.
18. Menos déficit cognitivo y de lenguaje y otras diversidades en el desarrollo.
19. Mejor rendimiento educativo.
20. Mejor salud física, menos lesiones.
21. Mejora de la salud mental, lo que incluye menos problemas de adaptación social y emocional y menos uso indebido de drogas y alcohol.
22. Menos miedo al crimen, menos costo psicológico de la victimización.
23. Menor mortalidad.

Fuente: Adaptado de Plotnick y Deppman (1999)

Tal y como podemos observar en esta tabla, los beneficios económicos y sociales que abarcan los programas de prevención son numerosos y engloban a toda la sociedad en su conjunto. Entre los costes monetarios, destacamos, en relación con nuestro proyecto los referidos al ámbito de la sanidad pública, como son, por ejemplo, la reducción del coste de la salud y salud mental, o de los servicios de bienestar infantil. En este mismo contexto, con la debida prevención se evitarían numerosas medidas judiciales, lo que conlleva igualmente a una reducción de los costes de la justicia penal, así como de otros servicios sociales, entre los que podemos destacar los costes derivados de mantenimiento de refugios de emergencia, o de los programas exhaustivos en los ámbitos de consumo de drogas y alcohol.

Asimismo, en cuanto a los beneficios sociales de la prevención, estos constituyen una clave fundamental en el menor, su entorno y la sociedad en su conjunto. En este contexto, podemos destacar la reducción del coste del estrés familiar, de la gestión de

la ira y los impulsos, que afecta de lleno a las familias de los menores. Además, se evitaría la separación de los menores del hogar, y el consecuente impacto psíquico que ello conlleva. Socialmente, estos menores tendrían más facilidades de adaptación social, por lo que se reduciría considerablemente todo lo relacionado con los problemas de inadaptación, manejo de emociones y el ámbito de las adicciones. En este mismo sentido, el lenguaje y el desarrollo sufrirían menos consecuencias, ahorrándose el gasto para paliar sus alteraciones. Teniendo en cuenta todo lo anterior, sin duda alguna, la salud física de los menores estaría en óptimas condiciones, y tendrían menos lesiones.

En definitiva, mediante el análisis de esta tabla, podemos corroborar la importancia que tiene para el denominado estado del bienestar los costes evitados, mediante la debida prevención.

De esta misma forma, para comprobar esta importancia que se ha comentado con anterioridad, nos basaremos en diferentes ejemplos, en los que se ve reflejado cómo los costes de tratar las dificultades y diversidades son considerablemente mayores que los que se derivan de los métodos de prevención.

5. METODOLOGÍAS

En esta sección se abarca la valoración económica de nuestro proyecto que se adapta a las necesidades del menor mediante la intervención asistida con caballos para garantizar su bienestar. Para ello, la metodología que se utiliza para evaluar este proyecto es el análisis coste beneficio (ACB).

Aunque en primera instancia, la evaluación de proyectos se enfoca en comprobar si es viable o no la creación de infraestructuras como presas y carreteras, posteriormente se va ampliando a proyectos de índole social, como son los relacionados con el ámbito de las intervenciones sanitarias, educación, seguridad ambiental, etc...

En general, en nuestra sociedad actual, el Gobierno centra sus esfuerzos en la realización de métodos, programas o proyectos que consigan remediar o mejorar situaciones o circunstancias ya existentes, y por tanto son estas las políticas sobre las que se evalúan costes y beneficios. Pero no en prevenir que estas circunstancias tengan lugar y afecten a los menores, o bien evitar que estén expuestos a estos riesgos, afectándoles en su desarrollo social. Precisamente en este contexto, la evaluación de programas o intervenciones enfocadas en la prevención adquieren una gran relevancia, ya que es más económico evitar que se den estas situaciones que mantenerlas y tratar de solventarlas. De esta forma, en la metodología de este trabajo nos centramos en la evaluación de costes y beneficios de las intervenciones con caballos destinadas a menores en riesgo de exclusión social, como complemento en la prevención de medidas judiciales o conductas más complicadas de moldear (Plotnick y Deppman, 1999).

Este análisis, tal y como expone De Rus (2010) en *Introduction to Cost-benefits Analysis*, se adapta a la naturaleza de la actividad que se pretende evaluar, pero existen algunas características o fases en común por las que cualquier evaluación de proyectos debe pasar, que se exponen a continuación.

Este análisis comienza estableciendo el objetivo del mismo y con ello las valoraciones de las diferentes alternativas a las intervenciones asistidas con caballos. En este caso se explican las intervenciones que se llevan a cabo en AFTEC y los objetivos marcados de forma personal para cada menor. En una segunda fase de este análisis, se lleva a cabo la identificación de los beneficios y costes, que se expondrán a continuación en la evaluación y que trata de medir el gasto a través de la prevención y el diagnóstico precoz.

Por otro lado, se interpretarán los resultados y los criterios para tomar las decisiones de si es beneficioso o no para la sociedad en su conjunto, como también si existen otras alternativas a llevar a cabo, así como, si fuese rentable económicamente y viable.

6. EVALUACIÓN

Los beneficios monetarios que se reflejan en la tabla 1, a pesar de que todos son costes económicos, cierto es que algunos de ellos no ha sido posible reflejarlos en datos numéricos, por lo que se ha procedido a realizar estimaciones.

Este es el caso por ejemplo de los costes de los servicios de atención social al menor fuera del hogar, reflejado en tercer lugar en la tabla 1, en la posición sexta de la tabla se sitúa la reducción del coste médico de las víctimas de delitos y la pérdida de bienes a causa de la delincuencia, es decir el coste económico que supone atender sanitariamente a las víctimas y reponer los bienes públicos destrizados a causa de actos delictivos. Así como, en octavo lugar, encontramos los costes de los programas de ayudas y subvenciones de emergencia social destinados a personas y menores en riesgo.

Un beneficio particularmente importante es la posible prevención de la mortalidad infantil, tal y como podemos comprobar en la tabla 1 en el lugar once. Sin embargo, ¿cómo se da valor monetario a las vidas salvadas?, existe una controversia alrededor de esta pregunta, pues, aunque en numerosos debates los economistas han intentado buscar metodologías para su análisis, y parece estar claro que hay un coste monetario derivado de las muertes infantiles y la posible atención psicológica posterior del entorno, no se puede hablar de un término de beneficio social por las vidas salvadas, ya que no se le puede dar valor económico a la vida (Plotnick y Deppman, 1999).

A lo largo del tiempo se han venido realizando investigaciones económicas para ofrecer valor a las vidas salvadas desde el punto de vista estadístico, utilizando un término para cuantificar el beneficio de evitar una muerte. Para ello los economistas aplican el término “valor de una vida estadística (VSL)”. Un ejemplo son las personas que trabajan en una mina y el salario que se acepta por este trabajo arriesgado, puesto que cuanto mayor sea el riesgo laboral mayor será la disposición a pagar por evitar el riesgo (WTP), y, por lo tanto, si el riesgo es igual a uno y existe una probabilidad total de fatalidad el VSL tiende a infinito. Esto explica por qué un trabajador puede aceptar un salario de cantidades finitas si la percepción de riesgo es menor (Brent, 2017).

Para identificar estos costes monetarios y tratar de evitarlos, se observa, por ejemplo, en el quinto lugar de la tabla que los costes por mantener a un preso en España son más caros que el sueldo medio de un trabajador. Tal y como mencionan Roberto R. Ballesteros y David Fernández en su artículo escrito para el periódico “El Confidencial”⁴, aproximadamente 1.800 euros al mes es lo que cuesta mantener a un interno. Por ello, si al menor se le trata a través de diferentes intervenciones, entre las que se encuentre la intervención asistida con caballos guiadas por diferentes profesionales, se reduce la probabilidad de que ese menor llegue a ser un interno. Llevar a cabo todas esas intervenciones conlleva un coste muy inferior al de mantenerlo.

Teniendo en cuenta, que los menores que comienzan con alteraciones conductuales en muchas ocasiones se ven implicados en medidas judiciales,⁵ es de suma importancia actuar ante los primeros signos de alarma, como medio de prevención. De esta manera, se podrían evitar también todos los costes derivados de la justicia. Un gasto que en el año 2018 supuso 1.926,6 millones de euros, un 3,1% mayor que el año anterior. De hecho, el Ministerio de Justicia es la institución española en la que más dinero se invierte, con una partida de 1.754 millones de euros de presupuesto.

Lo mismo ocurre con el coste de la asistencia social situado en segundo lugar de la tabla 1. Servicios públicos que son de especial importancia en cualquier sociedad y que intervienen en numerosos ámbitos de la vida diaria. Entre ellos, la asistencia a diferentes partidas como la integración de los inmigrantes que huyen de sus países en busca de un mejor futuro y encuentran dificultades de adaptarse en la sociedad, planes y programas para la atención familiar, la infancia e intervenciones para evitar el consumo de drogas, que se muestran en el cuarto lugar de los beneficios monetarios de la tabla 1. Este último ámbito, supuso un gasto público del 0,03% del

⁴ https://www.elconfidencial.com/espana/2017-12-08/mantener-presos-carcel-mas-caros-sueldo-medio_1489516/

⁵ <https://www.abogacia.es/2018/04/04/el-estado-destina-a-justicia-un-total-de-1-926-millones-de-euros-en-2018-un-31-mas-que-el-ano-anterior/>

PIB en el año 2014. Una partida económica que sería evitada en parte, atendiendo de forma preventiva a los menores que comienzan a tener diversidades conductuales⁶.

Centrándonos económicamente en el segundo puesto de la tabla, es decir, en la asistencia social⁷ en España tan solo se asigna un 1,3% del PIB con respecto a la protección social a las familias y a la infancia. Por lo que se invierte muy poco en los menores, dejando un balance de datos de que uno de cada tres menores está en situación de pobreza y exclusión. En consecuencia, España tiene una tasa de pobreza alta y no habrá mejoría si no se destinan más partidas monetarias a menores. La organización Save the Children España, considera que, implantando las políticas de prevención a la infancia adecuadas, la pobreza infantil debería verse reducida desde el 28,3% actual hasta el 17% en el año 2030. Y es que mantener esta situación cuesta más que solucionarla, pues la pobreza tiene un coste de un 5% en el PIB. Con la debida prevención, por lo tanto, el gasto en buscar el bienestar infantil de los menores en pobreza y en riesgo se vería reducido.⁸

Atendiendo a los costes evitados, la importancia de la prevención no se ve ampliamente reflejada en los presupuestos generales del año 2017.⁹ Durante el cual, el gasto destinado a los servicios y la previsión social fue de 2.408 miles de euros lo que supone un 0.68% del gasto total. Una partida insuficiente para paliar todo el coste derivado de no actuar precozmente.

Por otra parte, en el ámbito de la salud mental tal y como podemos observar al principio de la tabla 1, se podrían evitar costes muy importantes, puesto que el gasto que se invierte en España en este ámbito sanitario es más que considerable. Los trastornos mentales y las enfermedades neurológicas suponen 84.000 millones

⁶ http://publications.europa.eu/resource/ellar/a727fa89-57bd-11e7-a5ca-01aa75ed71a1.0002.03/DOC_1

⁷ <https://www.savethechildren.es/barometro-infancia/gasto-proteccion-social>

⁸ <https://www.compromisoempresarial.com/tercersector/ong/2019/02/la-cuarta-parte-de-los-menores-en-espana-sera-pobre-en-2030-segun-informe-de-save-the-children/>

⁹ <https://datosmacro.expansion.com/estado/presupuestos/espana?sc=PR-G-F-23>

de euros anuales, tal y como lo refleja un estudio realizado por el Instituto Hospital del Mar de Investigaciones Médicas, publicado en la revista Plos One.¹⁰ Entre los denominados trastornos mentales que se citan en este estudio se incluyen: la ansiedad, las alteraciones del estado de ánimo y/o la personalidad, las adicciones, etc. Cabe destacar que, de este presupuesto, 46 millones se corresponden con estos ámbitos, y el resto de la cuantía son las enfermedades neurológicas.

Un coste, sin duda alguna, muy significativo, que en total llega incluso a superar al gasto en la sanidad pública. Pues solo el gasto en trastornos mentales y enfermedades neurológicas supone un gran impacto en la economía nacional, constituyendo un 8% del PIB.

Para concluir, refiriéndonos a la cuantía destinada a la educación de menores con diversidades funcionales y de conducta, al no ser diagnosticados de forma precoz, en la vida estudiantil, encuentran dificultades por lo que son llevados a centros especializados. El coste derivado de la educación especial,¹¹ situado en séptimo lugar de la tabla de beneficios de los programas de IAC, es de aproximadamente 1.880 euros por menor, incluyendo los gastos de inscripción y asistencia, material didáctico, comedores escolares y transporte urbano. Este coste podría reducirse, si mediante la prevención, los menores pueden asistir a colegios públicos no especializados. Es decir, no se vería la necesidad de darles clases especiales pues su ritmo de estudio no varía del resto.

En definitiva, todos los ejemplos expuestos anteriormente, escenifican una situación en la que el gasto monetario para paliar y/o tratar las diversidades funcionales y conductuales es muy significativo. Pues no se invierte lo suficiente en evitar estas

¹⁰ http://www.infocop.es/view_article.asp?id=5421&cat=44

¹¹ <https://www.becasalestudio.com/cuantias-de-las-ayudas-por-necesidades-educativas-especiales>

situaciones, demostrando una vez más, los numerosos beneficios económicos y sociales de la prevención y diagnóstico precoz.

En términos generales las IAC juegan un papel fundamental en el bienestar del menor con diversidades funcionales o físicas, aunque hay que reconocer que no podemos aislar el efecto de estas intervenciones. Para lograr ese bienestar también se depende de otros factores como pueden ser el buen ambiente familiar, el acceso a una buena educación, la calidad alimentaria, adecuada sanidad, estabilidad emocional, entre otras. Pero sí hay que reconocer que las IAC pueden ser cruciales como nos los indican los informes de resultados de AFTEC.

En este contexto, podríamos expresar en forma funcional que el:

Bienestar del menor = f(IAC, buen ambiente familiar, buena educación, calidad alimentaria, adecuada sanidad, estabilidad emocional, etc..)

Por lo tanto, manteniendo constante el resto de los factores que hacen posible el bienestar infantil, nos damos cuenta de que ante una variación de las IAC, el bienestar del menor también se vería afectado positivamente. A lo largo de este trabajo, se considera que la mejor forma de evaluar los costes y beneficios es a través de la prevención. En base a ello, por ejemplo, en los menores con diversidades conductuales, la intención es evitar que se den situaciones donde estén implicados en medidas judiciales, o bien llevar a cabo las IAC desde el primer momento, y no tratar al menor una vez ya está implicado en este tipo de medidas. Los costes de esta prevención son considerablemente inferiores, hasta el punto de que, si tomamos como referencia los gastos de mantener a un interno, aunque lo ideal es no llegar a este punto, bastaría con evitar el ingreso de un menor por tres meses (5.250€ que se corresponden al coste de llevar a los menores de Aldeas Infantiles a AFTEC dividido entre 1.800€, el gasto de mantener a un interno en prisión durante un mes, para justificar el tipo de intervención).

El impacto de las IAC sobre el bienestar del menor podría ser estimado a través de métodos donde se estimará la función anterior, tal que:

$$y = \alpha + \beta X$$

Pero para ello se requiere de una base de datos completa que recogiera la experiencia de muchas asociaciones similares y menores en riesgo. Esto no ha sido posible, pero de serlo facilitaría aislar el impacto de las IAC.

Es decir, para poder analizar mejor el bienestar del menor son varios los atributos que lo componen y, por tanto, si se cumplen todos se lograría que tuvieran una buena calidad de vida. En este contexto es donde las intervenciones con caballos forman una parte importante en la mejora de la situación de estas personas, no obstante, resulta muy complicado aislar el impacto de estas intervenciones, sobre todo en este trabajo puesto que el número de menores que Aldeas Infantiles lleva a AFTEC es muy pequeño.

En consecuencia, en este trabajo ha sido complicado aislar el impacto de las IAC, considerando así que lo ideal sería contar con muchas asociaciones que traten a menores con diversidades funcionales o menores en riesgo de exclusión social y que los lleven a intervenciones con caballos como lo hace Aldeas Infantiles de Las Palmas. Así la muestra sería mucho más grande y se podría aislar de esta forma el efecto que tiene estas intervenciones en el bienestar del menor.

En la ecuación anterior, mostramos la variable “y”, que representa el bienestar infantil y depende de otra serie de variables (X). Lo ideal sería poder aislar β del resto de la ecuación para saber el efecto que tienen las IAC (suponiendo que X se refiere a las mismas) sobre la variable “y”.

A pesar de que en este trabajo no podemos aislar el efecto que tienen las intervenciones con caballos, sí podemos saber que se trata de un factor importante en el bienestar del menor y que mejora su calidad de vida.

En base a ello, lo adecuado y que sería de gran recomendación, es que se continúen llevando a cabo estas intervenciones con caballos y poner más énfasis en que sean usadas como método de prevención. Además de llevar a cabo un exhaustivo análisis para aislar el efecto del resto de parámetros que cooperan en el logro del bienestar

infantil. Por último, hacer partícipe a la sociedad en su conjunto de la importancia de la inclusión de los menores con diversidades funcionales y conductuales en la misma.

7. CONCLUSIONES

En definitiva, podemos concluir haciendo mención a la gran labor humanitaria que llevan a cabo Aldeas Infantiles y AFTEC, que colaboran en un proyecto social cuyo fin último es conseguir el bienestar infantil a través de las intervenciones asistidas con caballos, para brindar a los menores una mejor calidad de vida.

Sin duda alguna, estas intervenciones con caballos son realmente beneficiosas para ellos. Sin embargo, no podemos aislar el efecto que tienen, pero sí podemos constatar que son un elemento clave y crucial tal y como lo indican los informes de AFTEC. Las actividades realizadas por los menores, cuyo vínculo motivacional es el caballo, forman parte de un conjunto de intervenciones muy amplio que abarca desde el ámbito sanitario al social, que tienen como objetivo mejorar la calidad de vida y profundizar en la interiorización de valores tan importantes en la sociedad como la empatía, seguridad, confianza, solidaridad, y responsabilidad entre otros.

El vínculo que se crea entre el menor y el caballo va mucho más allá de lo tangible. Y es que la singularidad, templanza, serenidad y capacidad emocional de estos animales hacen posible llegar a plasmar estas sensaciones en la emocionalidad del menor. Creando una simbiosis en la que durante las intervenciones llegan a olvidar las duras circunstancias que les han hecho llegar hasta ahí. Y es que las miradas de los caballos son el mejor espejo para ver lo que se esconde en las emociones de los menores, muchas veces protegidas con una barrera de miedos.

Durante la elaboración de este proyecto, hemos comprobado la escasa metodología disponible para evaluar su impacto en términos numéricos. Debido precisamente a lo complicado que resulta dar valor monetario a los innumerables beneficios económicos y no económicos que se derivan de la realización de estas intervenciones a menores con diversidades físicas o funcionales.

Asimismo, se ha considerado que la mejor forma de evaluar este proyecto es mediante el análisis coste beneficio analizando las intervenciones con caballos como método de prevención, para ello examinamos este tipo de análisis desde la perspectiva de los costes evitados. En este TFG se enfatiza la necesidad de proteger a la infancia de todas aquellas situaciones que les pueden suponer diversidades conductuales. En definitiva, proteger el futuro de cualquier sociedad, justamente la labor que realizan en la actualidad Aldeas Infantiles y AFTEC, de forma individual y conjunta, contando con la relevante ayuda de la fundación Sergio Alonso. Lógicamente en esta increíble labor se encuentran profesionales que hacen posible la mejora de la calidad de los menores, invirtiendo no solo su jornada laboral y experiencia, sino toda su humanidad y cariño sin los cuales no sería posible. No obstante, los caballos son coprotagonistas, y es que son muchos los ejemplos que tenemos de menores a los que el contacto con estos animales les ha favorecido en gran medida. Indudablemente, tras el análisis de los costes y los beneficios de llevar a cabo estas intervenciones, podemos constatar la necesidad de implantar estas intervenciones en menores que tengan cualquier tipo de diversidad, ya sea física, mental o conductual. Pues evitar que se den situaciones de riesgo o llevar a cabo las intervenciones de forma precoz, es más económico y rentable que tratar de mejorarlas cuando tienen lugar. Definitivamente la mejoría de los menores la lograríamos antes si el resto de la sociedad tratáramos con más amor el alma de los niños.

8. REFERENCIAS

Abellán, R. M. (2008). La terapia asistida por animales: una nueva perspectiva y línea de investigación en la atención a la diversidad. *Indivisa. Boletín de estudios e investigación*,(9),117-143.

Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/771/77100909.pdf>

AFTEC (2019). Asociación para el Fomento de las Terapias Equestres en Canarias. Disponible en: <https://www.aftec-canarias.org/quienes-somos/aftec/>

Aldeas infantiles (2019) Pagina web. Disponible en: <https://www.aldeasinfantiles.es/>